

## LA INVESTIGACIÓN EN NUESTRA UNIVERSIDAD



*El entonces Ministro de Educación D. Alfredo Pérez Rubalcaba, visitó el Campus de Ciudad Real. En la fotografía le vemos, en la Facultad de Ciencias Químicas, acompañado por el Rector, el Presidente de las Cortes, D. José María Barreda, el Delegado de Gobierno, D Daniel Romero, y los Catedráticos, D. Antonio de Lucas y Doña Dolores Cabezuado.*

Las actividades de Investigación y Desarrollo (I+D) en la región de Castilla-La Mancha han tenido hasta ahora un peso muy escaso. En 1986 el porcentaje de gastos en I+D era despreciable en relación al valor añadido bruto regional. En 1989 dicho porcentaje estaba todavía en el 0,14% (Lafuente y Oro, 1992) y el personal investigador tan sólo representaba el 0,5% del total de población ocupada.

La creación de la Universidad de Castilla-La Mancha en 1985 ha supuesto un importante revulsivo en la economía regional. Paulatinamente se ha ido incrementando el número de doctores, la actividad investigadora y con ello las cifras de gastos y de personal dedicado a I+D en el conjunto de la región. Aunque no existen cifras actualizadas a la altura de 1993, sabemos que el número de doctores sobrepasa los 200 sobre un total de mil profesores de Universidad y que los gastos y el personal re-

lacionado con la I+D se ha más que duplicado en los cuatro últimos años.

En este proceso han nacido lazos crecientes entre la Universidad y su entorno productivo y social. La Universidad ha tenido un papel muy activo en los acuerdos entre instituciones y fuerzas sociales para promocionar el empleo y el desarrollo económico de la región. Está presente en el Pacto por Albacete y en el Pacto Industrial firmado este mismo año a escala regional. De esas y otras iniciativas han nacido acuerdos de colaboración entre empresas y Universidad, como el establecido con la Asociación de Cuchilleros de Albacete para crear el Laboratorio de Homologación y Normalización de los aceros en el marco del Instituto de Desarrollo Regional, el firmado con la empresa Canon para el desarrollo de técnicas de impresión por láser digitalizadas, o con Repsol en el terreno de la ingeniería química, por citar sólo algunos ejemplos. Con la Administración se han

firmado también diversos convenios de colaboración que han permitido apoyar las actividades de investigación en relación con la agricultura y la industria.

Este avance se manifiesta igualmente en una progresiva apertura al exterior, fortaleciendo los lazos de colaboración con otras universidades e instituciones de investigación españolas y la presencia en proyectos internacionales, principalmente en el ámbito de los programas europeos. Destacan, entre otros el referido a la política regional de los sindicatos (proyecto EUREG financiado por la Comunidad Europea y la Universidad de Bremen) en el que colaboran universidades, centros de investigación y organizaciones sindicales de diecisiete regiones europeas; la investigación sobre procesos de desertificación en zonas áridas del área mediterránea (proyecto EFEDA financiado por la Comunidad Europea) con participación de otras dos univer-